

CONCLUSIONES GENERALES

– En la Cuenca Terciaria del Duero, se distinguen dos tipos de acuíferos: acuíferos superficiales libres y acuíferos profundos confinados o semiconfinados.

Entre los acuíferos libres se incluyen las calizas de los Páramos, las rañas de León y Norte de Palencia, los arenales de La Moraña y Tierra de Pinares y las terrazas y aluviales de los ríos.

Los acuíferos profundos formados por capas lenticulares de arenas y gravas, englobadas en una matriz más o menos semipermeable, se comportan en conjunto como un gran acuífero heterogéneo y anisótropo.

– Actualmente se utilizan en la zona 2.310 hm³/año que se distribuyen en la siguiente forma:

	aguas superficiales hm ³ /año	aguas subterráneas hm ³ /año
Abastecimiento	110	45
Industria	50	–
Regadío	1.640	465
	1.800	510

Algo más del 75 por ciento de las aguas utilizadas son de origen superficial.

– La aportación media anual de los ríos al llegar a la Meseta es de 8.850 hm³/año. Considerando, además de los sistemas montañosos de cabecera de cuenca que circundan la Meseta, los sistemas 8 y 12 de Terciario Detrítico, la aportación media es de 11.200 hm³/año. Sin embargo, dadas las características topográficas de la Meseta que impiden la realización de obras hidráulicas de regulación dentro de ella, los usuarios que tienen acceso directo al agua de los ríos es muy limitado.

– Los recursos de aguas subterráneas se pueden evaluar en 1.870 hm³/año. Aunque existe un exceso de recursos sobre las extracciones, existen problemas de sobreexplotación en algunas zonas (área de La Moraña) debido a las características del acuífero terciario, de poca transmisividad, y a la inadecuada distribución geográfica de las extracciones. Es decir para que no haya problemas de sobreexplotación, no es suficiente con que los bombeos sean inferiores a los recursos, es preciso que la distribución geográfica y densidad de las extracciones sean las adecuadas. Este último punto, es quizá el de mayor importancia en una explotación racional de los acuíferos de la Cuenca del Duero.

— La existencia de depósitos margo-yesíferos en la parte centro-oriental del área estudiada, así como el funcionamiento hidrogeológico general de la cuenca, en cuanto a las líneas de flujo se refiere, hace que existan zonas con problemas de calidad de agua (Villafáfila, Tordesillas, Olmedo) que limitan y condicionan la explotación de los recursos en dichas áreas.